

CARLOS M. CONACHY
DENTISTA
MUELLE, 84, 2.ª DERECHA

D. BENET, médico y DENTISTA
Solo ejerce esta especialidad — Muelle 14, 2.ª

J. Santiuste Buega
Consulta de enfermedades de la garganta, nariz, oídos y cirugía en general, de 11 a 1 y de 6 a 7
Wad-Ras (Plazuela de la Libertad), 5, 2.ª

Negocio delicado

Discutiéndose en los actuales momentos ó próximo á discutirse la futura suerte del Archipiélago filipino, es de gran trascendencia el hecho de la repatriación de las tropas que le guarnecen.

La opinión dominante en los Estados Unidos se inclina á creer que la rendición de Manila implica la de todo el territorio español en Oceanía, mientras nosotros sostenemos con sobrado fundamento que ni Manila comprende todo el Archipiélago, ni nadie gana más de aquello que conquista.

En este estado la cuestión los comisionados de París habrán de discutirla y ponerla término, sin que por nuestra parte se haya renunciado ni por un momento á la soberanía de aquellas remotas posesiones.

Mas después de la consulta hecha por el Gobierno al general Jáudenes y contestada por éste en el sentido de que se necesitan 60.000 hombres, gran tren de artillería, mucho dinero y una escuadra para dominar la rebelión y pacificar el Archipiélago, parecen inclinados los ministros á la repatriación de los actuales soldados que componen aquel ejército.

Comprendemos que la salud y la vida de esos soldados es asunto que debe preocupar mucho á la nación, pero también debemos no olvidar que los sacrificios hechos hasta aquí por conservar los restos de nuestro imperio colonial no deben neutralizarse abandonando á las Filipinas, ni aun con el pretexto de procurar la salud de las tropas: si un ejército viene, debe ser reemplazado por otro; pero en tal forma, que no salga de allí el que regrese sin que llegue antes el que le sustituya.

De otro modo la marcha de nuestras tropas puede ser interpretada por los yanquis en el sentido de que abandonamos las islas y aceptamos anticipadamente la doctrina de la rendición de Manila significa la de todo el Archipiélago, interpretación que había de causarnos no pequeño daño en el resultado definitivo de las conferencias de París.

Véase, pues, si el asunto merece que se le trate con demasiado tacto si no queremos quedarnos sin posesiones.



Humoradas

Diría la verdad, si te jurara por los dioses mayores y menores, que son los hoyos de tu hermosa cara el nido de mis últimos amores.

Hay Cresos que con ansia desmedida gastan la vida en apilar dinero, sin calcular primero que el oro vale menos que la vida.
Campoamor.

Elecciones provinciales

Possible sorpresa.—No lo creemos

Personas que están muy bien enteradas del estado de los trabajos electorales en el distrito de Torrelavega-Villacarriedo creen muy fácil que allí ocurra algo que cause general sorpresa.

No tendría nada de particular que se confirmara esa creencia, de seguir las cosas por el camino que van.

El señor Muñoz Goicoechea, hombre muy avisado y dúcho en todo y muy especialmente en asuntos electorales, ha estado en beneficio de su candidatura considerable fuerza al señor Martínez Conde y algunas también á don Eusebio Ruiz, aunque éste cree que eso no es posible.

Empeñado el señor Ruiz en sacar adelante la candidatura del señor Martínez Conde, perderá por ahí algunos elementos—acaso más de los que él puede soportar—y seguros los ministeriales de que le sobran votos para triunfar, es más que fácil que «carguen la mano» en beneficio del señor Muñoz Goicoechea, y en este caso pudiera suceder muy bien que después de haber considerado, fundadamente, indiscutible el triunfo de don Eusebio Ruiz, fuera éste uno de las víctimas.

Tendría verdaderas gracia el caso, y desde luego insistimos en que muy bien puede ocurrir y también en que indudablemente esta es la sorpresa á que se refería la persona á que antes aludimos.

Se dice también, con referencia á ese mismo distrito, que el señor Martínez Pacheco apoya, contra lo que se cree, á los candidatos viequesistas, y quienes así lo aseguran nos dicen que venemos comprobado su aserto con el resultado de la votación en los Ayuntamientos en que dicho señor tiene influencia, como son, por ejemplo, San Pedro del Romeral, Resconorio y algún otro.

No lo creemos. El señor Martínez Pacheco sabe que si los liberales, sus correligionarios, hubieran querido darle un disgusto serio en la elección de senadores, seguramente se le habrían dado no flojo, dejándole sin acta; sabe que para muchos fue un verdadero sacrificio no presentar enfrente de él otro candidato; no ignora que hace ya mucho tiempo que los liberales tienen verdaderos deseos de darle la batalla, y no es el hombre de tan cortos alcances que vaya á favorecer con su conducta las aspiraciones de sus implacables adversarios, al lado de los cuales se agruparían, si tal deslealtad cometiera, hasta los que menos hostilidad le han manifestado.

Además, todos sabemos cuán leal fue siempre con sus correligionarios el señor Pacheco, y estimamos esos rumores en su verdadero valor.

¡Pues no faltaba más!

Escrito lo que antecede llega á nosotros la noticia, de cuya exactitud no podemos por ahora responder, de que el señor Martínez Conde retiró su candidatura.

No tendría esto nada de particular y caso de ser cierto confirmaría lo que decimos y pondría de manifiesto que el señor Ruiz comenzaba á ver claro que le conviene mirar por sí.

DE LA GUERRA

LOS REPATRIADOS

El trasatlántico enfiló con la proa el centro de la canal, conduca á los héroes que empaparon con su sangre el ingrato suelo de Cuba, á los héroes víctimas del hambre, de la tormenta, del sol de fuego, de la cruel enfermedad.

¿O acordáis de cómo salió ese buque de la bahía?

A bordo alentaban dos mil corazones juveniles; iba del alma á la boca estentóreo grito de entusiasmo; sangre rica coloreaba el rostro de los hijos de la noble patria; la salud y el vigor se hacían á la mar. En tierra, la multitud prorrumpla en atronadores vítores, en himnos guerreros que inflamaban el espíritu de los soldados, y los colores gualda y rojo producían ondulado el escalofrío de lo sublime. El buque, balanceándose, viraba, y enfilando su proa valiente á la boca del puerto, avanzaba majestoso, hundiendo con orgullo las aguas de la bahía, que en dulces rumores le daban el adiós de despedida al compás de las sirenas mágicas...

Veille entrar.
Avanza fatigoso, como cuerpo que lleva herida en el corazón; las olas del mar quebrándose á su paso parecen maldecir; en el vientre enorme unos mozos, ya viejos, gimen, y otros agonizan entregando el alma á Dios; sobre cubierta aparecen en dolorosa encorvadura seres que al andar se arrastran, que en sus rostros exangües y en su marea de sufrimiento precisan un pasado de tremendas amarguras, de horrores inefables, y que al mirar á tierra angustian, porque su mirada es la mirada trágica del condenado á muerte que hunde voz y ras en los ojos en los lugares que le recuerdan venturas que ya no han de volver...

El toque del clarín, el brillar de las bayonetas el roncoco trueno de cañones como gigantes, el desfile aéreo de muchachos plétreos de vida, la gallarda silueta del barco que se estremece nervioso desde el codaste á la grimpola, el flamear de las banderas, el rugido imponente de entusiasta multitud... ¡qué conjunto, qué conjunto tan hermoso!

Las negruras de noche tempestosa, los dolores del machete que raja, las tristezas del insomnio en el fúnebre abrazo de la fiebre, la sangre rica que hnyó dejando las angustias de la anemia sin esperanza, los horrendos, bárbaros tormentos de las madres sin ventura que allá, en lejanos climas, perdieron los hijos de su amor á los ven arrastrarse moribundos en lucha estéril con la muerte que los aguarda... ¡qué tético cuadro! ¡qué cuadro tan espantoso!

Y esta es la guerra.
Cada excitación á la lucha es un crimen de lesa humanidad; cada grito de los inconscientes que arrojan á un pueblo á bárbaras hecatombas es la negación de la bendita fraternidad humana; cada toque de clarín es una corona de espinas que ajnste irracundo el salvajismo á la frente de las pobres madres...

Vosotros, los que tenéis en vuestras manos la paz ó el exterminio de las naciones, escuchad antes de correr al combate lo que gritan las madres de los soldados, y si oyendo su maldita sea la guerra váis á la guerra... ¡malditos seáis vosotros y vuestros hijos hasta la quinta generación!

J. A. Galvariato.

Galería Montañesa

7 DE SEPTIEMBRE

Simón Rentería Reyes

El excelentísimo é ilustrísimo señor don Simón de Rentería y Reyes, abad mitrado de Villafranca del Bierzo, Obispo de Lérida y Arzobispo de Santiago de Galicia, nació en Santaña en uno de los primeros días de septiembre del año 1872.

Hombre de temperamento enérgico é inflexible, celoso, hasta la exageración, en la defensa de sus derechos y de la Iglesia, se destaca su figura entre las primeras del episcopado español de principios del siglo XIX, como una de las más notables, así por la entereza de su carácter como por su común ilustración y el prestigio de sus virtudes.

Hizo sus estudios en la Universidad de Oñate, en la que se graduó de doctor, desempeñando después una cátedra de Leyes y más tarde otra de Cánones, habiendo llegado á ejercer en ella el importante cargo de Rector.

De Oñate pasó á la Iglesia colegial de Villafranca del Bierzo, de la que, sucesivamente, fue canónigo, chantre y por último abad mitrado.

En 1819 fue promovido á la silla episcopal de Lérida, siendo su pontificado uno de los más azarosos de aquella diócesis.

Al empezar el período constitucional de 1820 á 23, Rentería representó al Gobierno contra el proyecto de ley sometido á las Cortes sobre supresión de las órdenes de clérigos regulares.

Defendiendo los derechos de la Iglesia y la integridad de la disciplina, se opuso á que los seminarios conciliares dependiesen de la Dirección general de estudios, reclamó contra la autorización que pretendía el Gobierno para remover de sus iglesias á los párrocos y demás autoridades eclesiásticas, sin previa formación de causa y eclesiástica, y en consecuencia de que se declarasen vacantes las mitras de los Obispos que, por causa de las agitaciones políticas ocurridas desde 1808 á 1814 y después por la reacción de 1815, permanecían fuera del territorio nacional.

Su energía en defensa de los derechos de la Iglesia no se empleaba únicamente contra los ministros liberales, sino también contra el Rey Fernando VII, á quien se dirigió exponiéndole que

era incompetente para establecer, suprimir y reformar la disciplina eclesiástica, pues esta potestad está reservada á los Obispos y Concilios, y contra el desafuero en materia criminal, por lo que tocaba á las personas eclesiásticas. También se opuso á la ocupación por el Estado de los bienes eclesiásticos y á que los Obispos se hicieran cargo de los conventos de frailes, y cesase la autoridad de los superiores y regulares, como tenía en proyecto el Gobierno. Tal tenacidad en la defensa de los derechos y antiguos privilegios de la Iglesia le valieron persecuciones de parte de las autoridades civiles, por las cuales residía casi siempre en Monzon, ciudad que pertenecía á su diócesis, y tuvo que salir de Lérida, escoltado por la fuerza pública, en febrero de 1823, trasladándose á Barcelona, de donde, embarcado, fue conducido á Tarragona y Málaga y después á La Rábida, de donde pasó á residir á Tortosa en calidad de desterrado de su sede.

La reacción de 1823, que restauró el poder absoluto de Fernando VII, le devolvió la libertad, restituyéndole á Lérida, donde publicó una colección de documentos para acreditar la serie de reclamaciones que había hecho al Gobierno y al Rey, y por las que se había visto perseguido. De esas reclamaciones dio cuenta oportunamente á Su Santidad Pío VII, quien aprobó su conducta, manifestando que había obrado con valentía y escrito con decisión.

Fernando VII le concedió en recompensa la gran cruz de Carlos III y le presentó para la silla arzobispal de Santiago de Galicia, de la que tomó posesión por procurador en septiembre de 1827.

Recibidas las Bulas pontificias y preparado ya el viaje para la ciudad compostelana, hasta el punto de haberse despedido del Rey, falleció repentinamente en dicho 1827, siendo sepultado en el convento de monjas de la Encarnación, constando en el epitafio de su sepulcro sus luchas en defensa de la Iglesia y las persecuciones que por ello sufrió.

De Rentería y Reyes se conocen, además de los escritos ya citados, dos obras, una traducida del francés: «Compendio de las memorias para servir á la historia del jacobinismo», por el abate Barruel, para dar á conocer la conspiración de filosos traumasones é iluminados contra la religión, el trono y la sociedad; y otra original, «Filosofía de la religión», contra los sistemas de los impíos, dirigida á la instrucción de la juventud estudiosa para preservarla de la impiedad.

DE LA GUERRA Y LA PAZ

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 6—3:45 m.
(Recibido con retraso.)

Cervera
Dicen de Nueva York que Cervera se dirige á Norfolk, Virginia, para arreglar los preparativos de la repatriación de 44 oficiales españoles, heridos convalecientes.

Buque con averías

Al monitor *Amphitrite* se le descompuso la máquina cerca de San Nicolás, teniendo que ser remolcado á los Estados Unidos.
Madrid 6—12:30 t.

Escena triste

Al llegar á Valladolid un tren hospital acudió á la estación una pobre mujer á preguntar por dos hijos suyos soldados del ejército de Cuba y recibió la triste nueva de que ambos habían muerto.

La infeliz mujer comenzó á lanzar ayes de dolor, y como un general la ordenase callar, el público manifestó su indignación.

Censuras

Aumentan las censuras al Gobierno por el desbarajuste que reina con cuanto se refiere á la repatriación.

Los días que por esto se hace pasar á los soldados á bordo de los vapores en que regresan, respirando una atmósfera pestilente, contribuye á que la mortalidad aumente.

León y Castillo

Esta noche es esperado en Madrid el señor León y Castillo, y el Gobierno niega la posibilidad de que no vuelva á encargarse de la Embajada en París.

En el Consejo que ahora se está celebrando en la secretaría de Estado, se dice, los ministros se ocuparán de este asunto y del nombramiento de la comisión que ha de negociar la paz en París.

Increible

Un despacho de Nueva York dice que el general Pando, que ha llegado allí procedente de la Habana, lleva doce millones de pesos.

De la Coruña

Dice un despacho de la Coruña que el general Ordóñez y los jefes y oficiales repatriados en el vapor *Isla de Panay*, desembarcaron anoche.

Los soldados que están muy graves han sido conducidos á los hospitales, y se estaba preparando un tren para transportar á 700 soldados sanos.

Añade el telegrama que faltan medios sanitarios para atender debidamente á los repatriados.

Se ha ordenado á la autoridad de Marina que la fragata *Almansa* sea convertida en hospital flotante.

Pero no parecen

El Gobierno dice que no está probado que los americanos se apoderaran de los 16 millones de pesos que había en la Tesorería de Manila; pero dicha cantidad no parece por ningún lado.

Madrid 6—3:40 t.

Consejo de ministros

Con objeto de despachar varios asuntos se reunieron los ministros en la secretaría de Estado.

Hicieron cargo de la penosa situación en que se hallan 5.000 españoles que son prisioneros de los tagalos.

De libertarlos ó mejorar su situación quedó encargado el ministro de Estado.

También se ocuparon los ministros de la manera de enviar fondos al general Jáudenes, y el de la Guerra le telegrafió preguntándole qué punto le parece mejor para recibirlos.

Se habló del regreso del almirante Cervera y los marinos que tuvo á sus órdenes, diciendo el ministro de Marina que ignora el día en que saldrán para la Península.

Acerca de los soldados enfermos en Filipinas se acordó preguntar al general Jáudenes á qué lugar del Archipiélago se podrá enviarlos y sobre todo á los sanos para evitarlos el contagio.

Se dio lectura á un despacho de los norteamericanos dando cuenta de haber aplicado los beneficios del cabotaje á las mercancías americanas y aplicado la segunda columna del arancel á las procedencias de las demás naciones.

El telegrama no está claro, pero creen los ministros que se aplicará también dicha columna del arancel á las precedencias españolas.

Acordaron los ministros prohibir que los periódicos publiquen los extractos de las sesiones secretas, permitiéndose únicamente la publicación de los nombres de los diputados que tomen parte en las votaciones.

Tratóse del nombramiento de los comisionados que han de ir á París á tratar de la paz, dejando sin terminar este asunto hasta esta noche en que llegará el señor León y Castillo.

Embajador disgustado

Parece ser que está muy disgustado con la conducta seguida por el Gobierno nuestro embajador en Francia, señor León y Castillo, y se dice que se negará á aceptar un puesto en la comisión de la paz, aunque se añade que probablemente le convencerán para que acepte.

De Vigo

A bordo del crucero auxiliar *Rápido* continúa gravemente enfermo el teniente de navío señor Bustamante.

Las autoridades han prohibido que desembarquen los pasajeros del vapor *Villaverde*, procedente de la isla de Cuba.

RICARDO.

LOS REPATRIADOS

Como habíamos dicho, á las seis de la mañana estaba todo dispuesto para empezar el desembarco de tropas del vapor *Covadonga*.

Entre las autoridades y la Sanidad del puerto surgieron diferencias de apreciación respecto del término del período cuarentenario, y la mañana se pasó en contestaciones, idas y venidas hasta las diez, en que se autorizó definitivamente el desembarque, que empezó cerca de las once.

En Corconeras fueron llegando los soldados al muelle de pasajeros, donde esperaban el general Gobernador militar y los individuos de la Cruz Roja, Gobernador civil, coronel de la zona, secretario del Gobierno militar, comandante de la guardia civil, Alcalde, oficiales de Sanidad militar.

Los soldados, á medida que fueron desembarcando, eran conducidos en los coches de sanidad, en los de la Cruz Roja y en camillas de esta benéfica asociación, continuando el desembarque hasta las dos de la tarde, que se suspendió para comer todo el personal ocupado en estos trabajos, y el ganado de los carruajes que desde las seis de la mañana se hallaban en el Muelle.

El estado de los soldados

En general los primeros soldados que llegaron no presentaban muy mal aspecto, pero cuando por el general Gobernador señor Agudo se dio orden de que se embarcasen en los *Corconeras* los más enfermos, ya fue necesario el empleo de sillas rusas y camillas para desembarcar muchos individuos.

El coronel Aldea

Cuando ya habían desembarcado casi todos los soldados de Asia, la guerrilla que viene agregada como séptima compañía á dicho batallón y una de Talavera, saltó en tierra el coronel señor Aldea con su señora.

Excusamos decir que todas las miradas del inmenso público que presenciaba el desembarco se fijaron en el bizarro jefe, que el pueblo conoce por lo que es «Santiago de Cuba» distinguido asociado al heroico hijo de la Montaña don Joaquín Bustamante.

Con la más cariñosa solicitud recibimos un abrazo del bravo soldado á quien saludamos.

No tenemos para qué decir que aunque rodeado al señor Aldea respecto á la paz, se mostró reservadísimo, no así respecto á la causa de las enfermedades desarrolladas en su batallón.

«Tendí yo mis soldados, nos decía, gordos y sanos, en disposición de emprender otra nueva campaña, porque lo mismo los soldados que los oficiales y yo mismo hemos comido carne de caballo todo el mes de junio y julio, habiendo sacrificado mil doscientos caballos.

Vino la capitulación y con marcada mala intención los yanquis nos hicieron acampar en un inhumano lodazal, en terreno en declive, pantanoso y en que habían medio enterrado 2.000 muertos yanquis, viéndose los brazos de uno, los pies de otro y gran parte del tronco de algunos.

Sobre este suelo las lluvias hacían correr las aguas sobre los cadáveres y las arrastraban al río, cuyas aguas habíamos de beber. Un asombroso es que no se desarrollase una epidemia que hubiera concluido con todos.

Lo que dicen los soldados

Cuentan prodigios de sus jefes, y lejos de venir alicidos, vienen satisfechos de su conducta. En obsequio de la verdad, el coronel Aldea viene orgulloso de mandar el batallón de Asia.

Incidentes

Son indescriptibles los que ocurrieron entre algunos individuos que encontraban deudos ó amigos.

No menos indescriptible la actitud del pueblo. Las mujeres facilitaban agua, leche y caldo á los soldados en el muelle.

El café Suizo suministró cuanta leche se le pidió por los individuos de la Cruz Roja para los repatriados, sirviéndola con azucarillos. Cuando se le pidió la cuenta dijo que siendo para los soldados no cobraba.

En el Cuartelillo y en otros establecimientos facilitaban caldos y leche á los soldados al pasar por ellos las camillas.

Las cigarreras, al salir de la fábrica, encontraron algunas camillas y arrojaban monedas á los extenuados repatriados.

Tenemos la seguridad de que si se hubiera dado aviso á los dueños de carruajes particulares de que éstos podían haber prestado este excelente servicio, los hubieran facilitado con tanto ó más gusto que el que sientan al facilitarlos para recibir un personaje ó acompañar á un entierro.

Entre los soldados desembarcó el del batallón de Asia Miguel Bravo Molina, natural de esta ciudad, á quien encontraron en el muelle de pasajeros su esposa y cinco hijos.

El infeliz ha perdido la vista, habiéndosele vaciado el ojo izquierdo y velado con una nube el derecho, en tal forma que no distingue más que los bulbos muy confusamente.

¡Quién es capaz de describir la escena que allí se desarrolló!

El inteliz ciego con sus dos hijas más pequeñas en las rodillas, supliendo con el tacto lo que la vista no alcanzaba, preguntaba á las niñas si le conocían.

Las angelicales criaturas contestaban que sí, sonrisas ante las caricias de aquel padre, que había salido voluntariamente para Cuba y que tan inútilmente se había sacrificado.

Mientras numeroso grupo rodeaba con el llanto en los ojos este espectáculo, una voz ronca y con marcado acento aragonés hizo tornar á todos la vista á otro grupo interesantísimo.

Un padre que desde Monegrea, en el partido judicial de Calatayud, había venido á recibir á su hijo Pedro Bueno Morales, del batallón de Asia, distinguido á su hijo y se abrazó á él lanzando exclamaciones.

El general señor Agudo le autorizó para que desde luego llevara consigo al hijo y que pasara después á recoger el pasaporte y lista de embarque para que saliera con su padre en el tren.

El padre con esa franqueza ruda y á la vez expresiva y simpática, característica de los aragoneses, quería llevar á todos á tomar café con ellos.

Un guerrillero

Desembarcaron los de la guerrilla y entre ellos se veía un chico de 13 á 14 años.

Llamó la atención al general Agudo, que se dirigió á él creyendo que era algún granujilla que se había intrusado entre los soldados; pero el chico, que revela una vivacidad indecible, contestó con aire de hombre de pro:

—Soy guerrillero, mi general, y me he batido como todos.

El niño nos contó que había pasado á Cuba con su madre, que después se vio abandonado por ella y se fue con la guerrilla.

A las tres de la tarde se continuó la operación del desembarque, que duró hasta las nueve y media.

Estos últimos viajes, más que enfermos eran cadáveres lo que los *Corconeras* conducían.

En los soldados

Como iban quedando los enfermos más graves á bordo, se dispuso que una parte de la ambulancia de la Cruz Roja pasara con camillas y sillas á bordo del *Covadonga*.

Cuando subían un soldado de los soldados á la cubierta se notó que había llegado á un estado tal que se le administró la Extremaunción por el capellán de la Cruz Roja don Benito Ubeda.

Después, en el soldado, impuso el mismo Sacramento á otro infeliz. Este último falleció, el otro fue conducido al hospital, habiendo reaccionado en el camino.

Estos dos escenas arrancaron lágrimas de los ojos de cuantos lo presenciaron.

Marcha fúnebre

El espectáculo más triste de ayer y más imponente era de ocho á nueve y media de la noche el paso de las camillas de la Cruz Roja, con dos faroles cada camilla, con la cruz encarnada pintada en los cuatro cristales.

Entre una calle formada por dos muros de carne humana que oprimida se agitaba al paso de los heridos, pasaba una tras otra las camillas con aquel alumbro.

Los últimos desembarcados fueron conducidos en las cuatro camillas del furgón de Sanidad militar.

La Cruz Roja

Creemos interpretar los sentimientos de cuantas personas presenciaron ayer el desembarque, diciendo que no encontramos frases suficientemente expresivas para ponderar el importante servicio que ayer prestó la Cruz Roja en esta ciudad.

Desde las seis de la mañana la ambulancia se hallaba en el muelle de Pasajeros. Cuando empezaron á llegar soldados se auxilió á todos para saltar á tierra, se les suministró jerez, leche, agua, cuanto los médicos disponían ó autorizaban.

Los camilleros no descansaron un momento, y por la tarde vimos al presidente señor Odriozola, don José Hoyos, don José Cabrero, don Narciso Montenegro y todos los socios de dicha asociación, conduciendo á hombres las camillas por sí mismos.

No menos digna de elogio es la conducta de la tripulación del *Covadonga*, que sobre el impropio trabajo de á bordo, ha trabajado incansablemente por los enfermos, ha conducido los cadáveres al Lazareto, y como en éste el personal es reducidísimo, los han llevado hasta el cementerio.

Digna es también de mención la conducta del personal de la casa consiguatoria y la del personal del Lazareto.

Trenes militares

Ayer han empezado á salir los repatriados para diferentes destinos por la línea del ferrocarril del Norte.

Por la mañana en el tren mixto de las 8:45 salieron 300 de los que trajo el vapor *Reina Cristina*, 60 con destino al Sanatorio de Montes Claros y el resto para diferentes puntos.

El tren hospital que debía haber salido á las 11:5 de la mañana salió á la 1:57 de la tarde, por haber tenido que esperar la llegada de los enfermos que había de conducir, operación delicada y difícil, en la cual se empleó más tiempo del que se había calculado. Justo es decir en honor del personal del ferrocarril del Norte, que el tren estaba formado desde las nueve de la mañana.

Llevaba dicho tren dos furgones, cuatro coches de segunda, cuatro de tercera, dos de primera...

Fueron perfectamente acomodados en los camarajones, según el estado de gravedad de cada uno...

No podemos menos de elogiar lo perfectamente organizado que estaba el tren por la Sanidad militar...

Poco antes de salir el tren, nuestro distinguido y particular amigo don Carlos Altuna mandó comprar todas las cajetillas de cigarrillos que había en el estanco próximo a la estación...

Añoche, á las nueve, se organizó otro tren militar que salió con 700 repatriados para diferentes puntos de la línea del Norte y para Aragón.

A fin de dirigir la organización de los trenes militares y dictar las disposiciones necesarias para el mejor servicio han llegado á Santander el subdelegado de la Compañía de los ferrocarriles del Norte don Fernando Polak y el inspector principal de esta demarcación don Emilio Giraud.

Tanto estos altos funcionarios de la empresa como el señor inspector de la sección de Santander á Reinosa don José Vázquez...

Ayer fueron conducidos, de los soldados que conducía el Covid n.º 104 al Hospital de San Rafael y 139 al Militar de Calzadas Altas.

El resto de los repatriados, excepción hecha de los que salieron en los trenes, se alojó en el cuartel de María Cristina, Depósito para Ultramar y almacenes contiguos.

Un desertor por amor Se buscaba ayer, en virtud de encargo recibido de Calatayud, á José Arévalo y otros, hijos de aquella ciudad aragonesa.

Muertes en la travesía Desde que el Patriocio Satrustegui salió de Santiago de Cuba hasta su llegada á estas costas, han fallecido los soldados siguientes:

El día 23.—Valentín Mirate Muñoz y Enrique Sánchez Díaz, de aménia.

El día 24.—Francisco Bernabé Gisbert, Antonio Herrera Sánchez, Manuel Rasso Monsó, Eugenio Huertas Navarro y Manuel Montero León, de diarrea crónica.

El día 25.—José María Muñoz, Rafael Izquierdo Galarza; José Jáuregui Ulasagasti y Rafael Gómez Agüero, de diarrea crónica; Pablo Pulido Rodríguez y Francisco Castro Fernández, de caquexia palúdica; Miguel Delgado Galán, de enteritis.

El día 26.—Jaime Ambrós Gisbert y Rafael Pérez Hernández, de diarrea crónica; Eduardo Lafuente Enriquez y Anastasio Martín Santos, de paludismo crónico; Tomás Ciudad Herrero, de enteritis crónica.

El día 27.—Tomás García Sáez, de enteritis crónica; Domingo Torán Llop y Tesifonte Jiménez Ros, de diarrea crónica; Ernesto Arce Terol, de fiebre perniciosa; Mateo Martínez Pavón, de catarro intestinal crónico.

El día 28.—Alonso González Rubiales y José Luna Estepa, de diarrea crónica.

El día 29.—Francisco María Romero, de paludismo crónico; Manuel Ojeda Muñoz, de enteritis crónica; Rafael Meneses Conde, de fiebre perniciosa.

El día 30.—Juan García Sánchez, Manuel Grillo Marín y Liberio Becerril Tejero, de diarrea crónica; José Cordero Alonso, de caquexia palúdica; Manuel Iglesia Selet, de catarro intestinal crónico.

El día 31.—Antonio Medinilla Tamayo, de fiebre perniciosa; Rafael de la Cruz Izquierdo, Antonio Reina Pérez y Manuel Angulo Muñoz, de diarrea crónica; Alfonso Díaz García, de enterocolitis; Juan González Romero, paludismo crónico; Francisco Blanco González, de catarro intestinal crónico.

El día 1.º de septiembre.—Antonio Pascual Andoy, Manuel Valdés Navas y Juan Juncosa Cañas, de diarrea crónica.

El día 2.—Florencio Pozo Dorado, de fiebre perniciosa; Pascual Fernández Palmer y Secundino Fernández Salgueiro, de diarrea crónica; Marcelo Robles López, de caquexia palúdica; Juan Murillo, de paludismo.

El día 3.—Silverio Gastón Hernández, Alfonso Sánchez Martín y Juan Mateo López, de catarro intestinal crónico; José Majome Risidigo, de fiebre perniciosa; Bernardo Bueno Rodríguez, de paludismo crónico; Fidel Alonso Gutiérrez, de gastroenteritis.

El día 4.—Francisco Herrero Martín, de diarrea palúdica; Pedro Rosi González; Basilio González Rodríguez; Buenaventura Salí Masó; Antonio Gallego Martín; Joaquín Buxaderas Benet; Gregorio Calvo Sebastián; Pedro Díez Velasco; José Alcover Añena; León Sánchez Hueso, de diarrea crónica; Eduardo Cortiguera García y Ramón Aguiló Misset, de disenteria crónica; Salvador Brines Bosch, de anemia palúdica; Juan Losarcos Barbacoa, de aménia; Cruz Molina Martínez, de enteritis crónica.

El día 5.—Manuel Fernández Ruiz, de catarro intestinal crónico; Eduardo García del Amo, de diarrea crónica; Joaquín Barbaquín Tede, de gastroenteritis crónica.

El teniente coronel Escudero El día 2 del corriente, á las tres y media de la mañana, falleció á bordo del Satrustegui el teniente coronel de cazadores de Puerto Rico don José Escudero y Rico, á consecuencia de asistolia.

Un hijo de la esposa y una hija del señor Escudero. Llamaban ayer la atención del público algunos soldados y dos oficiales del ejército, negros, del regimiento de Asia.

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Aguilar, don Juan Moro, don Nicanor Poblador, don Saturno Fernández, don Egecio Herrero, don Francisco Merino y don Cipriano Aprillio; los capitanes don Asocio Fernández y don Cristóbal Pardo; primeros tenientes don Valentín Torrado y don Juan Cortesoro; segundos don Francisco García y don Valentín Corra; capellán don Pablo Rubio; primeros tenientes don Benjamín Valverde, don Bautista Ibarra y don Santiago Martínez, segundos don Juan Hernández, don Ramiro Jofre, don Germán Falio y don Francisco Díaz; capitán don José Lanco; primer teniente don Santiago Martínez; los segundos don Faustino Carque, don Juan Hortaleno, don José Ferrer, don Vicente González y don Zenón Borregón.

Capitán don Francisco Pereira; segundos tenientes don Miguel Gil; don Juan Álvarez; don Fernando Conejo; don Dionisio Biot; don Miguel García; capitanes don Alejandro Pérez y don Gregorio Ruiz; primeros tenientes don Doroteo Fernández y don Florentino Valbuena; los segundos don Vicente Gil; don Manuel Darás; don Luis Rabadán; don Antonio Guerrero y Senora; don Fructuoso Fernández; don Gabriel Genovart y señora; don Fermín Pala; don Lázaro Martín, señoras y dos hijos y don Antonio Samuano; capitán don Salvador Azcar; capitanes de ingenieros don Juan Díaz y don José Claudio; segundo teniente don Alonso Chicoy.

Vienen además 89 sargentos y 2 195 cabos y soldados. Total, 2 491 individuos.

Muertos en la travesía Desde que el Patriocio Satrustegui salió de Santiago de Cuba hasta su llegada á estas costas, han fallecido los soldados siguientes:

El día 23.—Valentín Mirate Muñoz y Enrique Sánchez Díaz, de aménia.

El día 24.—Francisco Bernabé Gisbert, Antonio Herrera Sánchez, Manuel Rasso Monsó, Eugenio Huertas Navarro y Manuel Montero León, de diarrea crónica.

El día 25.—José María Muñoz, Rafael Izquierdo Galarza; José Jáuregui Ulasagasti y Rafael Gómez Agüero, de diarrea crónica; Pablo Pulido Rodríguez y Francisco Castro Fernández, de caquexia palúdica; Miguel Delgado Galán, de enteritis.

El día 26.—Jaime Ambrós Gisbert y Rafael Pérez Hernández, de diarrea crónica; Eduardo Lafuente Enriquez y Anastasio Martín Santos, de paludismo crónico; Tomás Ciudad Herrero, de enteritis crónica.

El día 27.—Tomás García Sáez, de enteritis crónica; Domingo Torán Llop y Tesifonte Jiménez Ros, de diarrea crónica; Ernesto Arce Terol, de fiebre perniciosa; Mateo Martínez Pavón, de catarro intestinal crónico.

El día 28.—Alonso González Rubiales y José Luna Estepa, de diarrea crónica.

El día 29.—Francisco María Romero, de paludismo crónico; Manuel Ojeda Muñoz, de enteritis crónica; Rafael Meneses Conde, de fiebre perniciosa.

El día 30.—Juan García Sánchez, Manuel Grillo Marín y Liberio Becerril Tejero, de diarrea crónica; José Cordero Alonso, de caquexia palúdica; Manuel Iglesia Selet, de catarro intestinal crónico.

El día 31.—Antonio Medinilla Tamayo, de fiebre perniciosa; Rafael de la Cruz Izquierdo, Antonio Reina Pérez y Manuel Angulo Muñoz, de diarrea crónica; Alfonso Díaz García, de enterocolitis; Juan González Romero, paludismo crónico; Francisco Blanco González, de catarro intestinal crónico.

El día 1.º de septiembre.—Antonio Pascual Andoy, Manuel Valdés Navas y Juan Juncosa Cañas, de diarrea crónica.

El día 2.—Florencio Pozo Dorado, de fiebre perniciosa; Pascual Fernández Palmer y Secundino Fernández Salgueiro, de diarrea crónica; Marcelo Robles López, de caquexia palúdica; Juan Murillo, de paludismo.

El día 3.—Silverio Gastón Hernández, Alfonso Sánchez Martín y Juan Mateo López, de catarro intestinal crónico; José Majome Risidigo, de fiebre perniciosa; Bernardo Bueno Rodríguez, de paludismo crónico; Fidel Alonso Gutiérrez, de gastroenteritis.

El día 4.—Francisco Herrero Martín, de diarrea palúdica; Pedro Rosi González; Basilio González Rodríguez; Buenaventura Salí Masó; Antonio Gallego Martín; Joaquín Buxaderas Benet; Gregorio Calvo Sebastián; Pedro Díez Velasco; José Alcover Añena; León Sánchez Hueso, de diarrea crónica; Eduardo Cortiguera García y Ramón Aguiló Misset, de disenteria crónica; Salvador Brines Bosch, de anemia palúdica; Juan Losarcos Barbacoa, de aménia; Cruz Molina Martínez, de enteritis crónica.

El día 5.—Manuel Fernández Ruiz, de catarro intestinal crónico; Eduardo García del Amo, de diarrea crónica; Joaquín Barbaquín Tede, de gastroenteritis crónica.

El teniente coronel Escudero El día 2 del corriente, á las tres y media de la mañana, falleció á bordo del Satrustegui el teniente coronel de cazadores de Puerto Rico don José Escudero y Rico, á consecuencia de asistolia.

Un hijo de la esposa y una hija del señor Escudero. Llamaban ayer la atención del público algunos soldados y dos oficiales del ejército, negros, del regimiento de Asia.

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

Socios de la Cruz Roja que, además de los que forman la ambulancia, han prestado servicios ayer: Don Carlos Saro, don Arsenio Odrizola, don Eugenio de la Vega, don Marcelino San Miguel, don Valentín Salvador, señor secretario de la comisión, don José Cabrero, don Francisco López Izeta, don Manuel E. Quintana, don José del Hoyo, don Eloy E. de Oyabide, don Juan J. López Dóriga, don F. Carmelo, don Narciso Montenegro, don Emilio A. Barneo, don Gabino Gutiérrez, don Zenón Rabanal, don Antonio S. Gila, don Gerardo Arles, don Vicente García, don Pablo Rivas (de Setares), don Rogelio Iruretagoyena (presbítero).

de su alma con la fuerza de su palabra fecunda y arrebatadora, que hombres como Castellar, llamado con justicia el príncipe de la tribuna española; ingeniosos como Núñez de Arce y García Alix; generales valientes como el marqués de Estella, y todos los que en el salón se hallaban, se levantaron como movidos por un resorte para aplaudir al virtuoso sacerdote que, á imitación del Salvador, predicaba la caridad para el desgraciado.

No podemos olvidar de ningún modo, en esta ligera y mal escrita reseña, uno de nuestros principales deberes, cual es dar nuestra cordial enhorabuena á la preciosa y encantadora Consuelo Albarán, que con admiración de todos hizo resonar su voz de ángel para cantar con singular arte y maestría la romanza en «mi hembró Mignon, de Thomas; á la simpática é ideal Carolina Cardoso, señorita de nacionalidad portuguesa, que se prestó generosa para esta obra benéfica, ejecutando en el piano con gran habilidad la difícil sonata de Hammen, arrancando al piano notas tan armoniosas que hablaban al alma; á la graciosa y bella María Marañón, que bailó UNAS SEVILLANAS con ese garbo y gracejo que la distingue siempre y que sólo tienen las hijas de la tierra bendita de María Santísima. También felicitamos al cuarteto por lo bien que supo interpretar el wals Tutti in Maschera, de Pedrotti.

Con lo copiado basta para que nuestros lectores se formen una idea de lo brillante que estaría el concierto y la justa admiración que produjo la elocuencia arrebatadora del Padre Salgado.

“El Imparcial” por los soldados

El director de El Imparcial, nuestro estimado amigo don Rafael Gasset, ha tenido la patriótica inspiración de donar al ministerio de la Guerra, para que se destine á los repatriados, todas las camisas y ropas que tenía en la hospedería que el popular periódico madrileño organizó con los productos de la suscripción para recoger en ella á los soldados de Cuba y Filipinas.

Del importantísimo donativo ha sido destinado gran parte al hospital militar de esta capital.

La real orden termina con las siguientes laudatorias frases:

«Es asimismo la voluntad de S. M. se exprese en su real nombre á don Rafael Gasset el agrado con que ha visto el acto por él realizado, facilitando, con su importante donativo, tan útil como beneficioso, los medios con que atender á los soldados que, perdida su salud peleando por la patria, regresan á sus hogares, y por cuyo acto se ha hecho dicho señor acreedor, no sólo al reconocimiento del ejército, sino al de la nación entera, dando una vez más inequívocos muestras de sus patrióticos y humanitarios sentimientos, al dedicar su atención y desvelos en procurar con un constante cuidado la asistencia necesaria de aquellos que son repatriados después de grandes fatigas y penurias sufridas en campaña.»

Felicitamos con entusiasmo al señor Gasset por esta iniciativa, que es digna continuación de los esfuerzos que en beneficio de nuestros heroicos soldados viene realizando El Imparcial.



J. B. RUIZ, dentista BLANCA, 28, 2.º (portal de la fotografía de Zenon Quintana.)

Hay 7, á las doce, se girará por la Audiencia visita general de cárceles.

En el tren correo de ayer marcharon para Madrid el Nuncio de S. S. y el señor Navarro Reverter.

La comisaría de Guerra de Santoña anuncia para el día 17 del actual, á las once de la mañana, público concurso para contratar harina de primera, cebada y paja necesaria para la factoría de aquella plaza.

Mareas para hoy 7

Plenamar á las 7:14 de la mañana y 7:39 de la tarde. Bajamar á las 1:16 de la mañana y 1:40 de la tarde.

Nuestro estimado amigo el notable dibujante don Mariano Pedrero ha salido para Madrid á encargarse de la dirección artística del Nuevo Mundo.

Le deseamos todo género de satisfacciones en su nueva residencia.

La guardia civil de Santoña da cuenta de que el día 4 del corriente se declaró un incendio en el monte, en término de Castillo, Ayuntamiento de Arnuero, y de la propiedad de don Diego Casanueva, don Faustino y don Lucas Zabista y don Severo Cruz Arnaiz.

Se quemó una extensión de tres hectáreas, las pérdidas se calculan en 100 pesetas.

A las tres horas de incesante é impropio trabajo las autoridades, guardia civil y vecindario lograron dominar el fuego, evitando se comunicase al monte del Estado, denominado Pomina.

Para los baños de Puente Viego ha salido el notable médico don Juan M. Mariari.

Ayer llegó una comisión de la Cruz Roja de Torrelavega con objeto de hacerse cargo de 25 repatriados, los cuales conducirá gratis la Compañía del ferrocarril Cantábrico.

Habiendo aquí hospedaje para todos los desembarcados ayer, se reservó el general Marín utilizar el ofrecimiento de la comisión de Torrelavega para cuando desembarquen los soldados que conduce el vapor P. de Satrustegui.

De paso para Bilbao, hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado médico de Madrid don José Clairax, á quien damos la más cordial bienvenida.

Casino del Sardinero

El viernes á las seis de la tarde debutará la troupe bohémia, de la que forman parte los célebres ex-éstricos-grotesco-burlesco-musicales llamados los Negros blancos, hermanos Jiménez y el ventríloco é ilusionista señor Vergara.

Programa de las piezas que ejecutará hoy miércoles la banda municipal, á las nueve de la noche, en la Plaza de la Libertad: Pasodoble, Granada.—Roig. Polka, El Yunque.—Oertl. Introducción de Norma.—Bellini. Fantasia, Lucrezia Borgia.—Donizetti. Valses, Angelo.—Czibalka. jota, Aurora.—Santamaría.

es un verdadero desinfectante de la atmósfera. Pero su uso no termina aquí, pues el residuo que queda después de despedido todo el gas, es una mezcla eficaz de desinfectantes poderosos que resuelto bien en agua caliente produce nuevos efectos.

Ningún otro desinfectante más que el Fenitrolio puede despidir un volumen relativo tan grande de gas de azufre-trióxido (el contenido de un frasco de seis onzas puede producir 24.000 centímetros cúbicos) sin tratamiento especial alguno, si no es la exposición de una bandeja vieja ó plato al aire de un cuarto que se haya desinfectado. Además, una onza de Fenitrolio agitado en un litro de agua forma un poderoso desinfectante para usos ordinarios, tales como rciar varias materias, purificar los desagüeros, etc. Se puede usar una solución más desleída (una onza para dos litros de agua) para empapar la ropa que ha estado en contacto con las personas infectadas.

La Cruz Roja

Suscripción para allegar recursos con destino á los soldados que regresen heridos y enfermos de Cuba:

Suma anterior, 1.592:10 pesetas; don Antonio Ruiz de Velasco, 100; excelentísimo señor Gobernador civil, 40; el niño Agustín Gómez, 10; don José María Laredo, 25; don Angel Bringas, 20; niño Agustín Cayás, 5; don Mauricio Lamadrid, 25; don Vicente Aparicio, 25; don Antonio de Mazarraza, 50; una jovencita morena, 3:50; doña Teresa Marañón, 5; doña Jerónima Mier, viuda de don Ramón Torrida, 25; don Diego Barañano, 25; don Isidoro Ceballos, 5; doña I. C., 25; suma, 1.980:60.

Donativos en efectos

Señora de Horthueta, un par de botinas usadas y una camisa de color; doña Bonifacia Palacios, dos almohadas con fundas y dos toallas; don Marcos Gutiérrez, cuatro sábanas, cuatro almohadas y seis pares de medias; don M. Gil, tres camisetitas y una sábana; don señoras, seis pares de calcetines, seis calzoncillos y seis camisetitas; doña Carmen González, viuda de Gálvez, seis pares de calcetines, dos fundas de al. ohada y dos camisetitas; doña Sandalia Cevallos y Vélez, una almohada con funda, tres toallas, dos fundas, dos sábanas, una manta de lana y una colcha; una familia caritativa, seis botellas de vino generoso, que fueron repartidas á los soldados; doña Satorra Gallot, dos sábanas y cuatro toallas; señora viuda de Botija, una sábana, una toalla y una servilleta; doña Teresa Barañano, seis camisetitas y seis pares de calcetines; Higinia y Cleodonia Portugal, seis camisetitas y seis pares de calcetines; don Pedro Gómez Oreña (una ór o de Santa Lúcia), una cama de hierro con colchón de muelles, otro de lana, dos almohadas con sus fundas y una colcha blanca; doña Teresa Martínez, seis pares de calzoncillos; don D. L., una camisetita, una camisa, un par de calzoncillos, un par de calcetines, dos pañuelos de bolsillo y un par de alpagatas.

El acreditado colchonero Pedro Cuesta, establecido en la calle de Bebedo, número 11, invita á las personas que deseen adquirir algún colchón de lana para donarlo al Sutorio militar, se dirijan á él, pues los tiene muy buenos al precio de 15 pesetas, que es el coste más ínfimo, tratándose de una obra de caridad tan meritoria como esa.

Sol y Sombra

Notable é interesante es el número 73 de este popular semanario tarantino ilustrado, que verá la luz el jueves 8 del actual; contiene el siguiente sumario:

Tercio.—«La sangre torera», por el Nene.—«Las corridas de Bilbao», por Tegui.—«Toros en Bilbao», por el correspondal.—«Espartero íntimo», por Pedro Tejera.—«Toros en Tolouse» (Francia).—Estafeta tarantina.

Grabados.—Retratos de Mazzantini, Guerrita y Reverte.—Instantáneas de las corridas efectuadas en Bilbao.—Instantáneas de las corridas verificadas en Almería los días 24 y 25 de agosto.—Retratos de las señoritas toreras Angela Pagés y Lolita Prehel.—Instantáneas de la corrida celebrada en Toulouse el 10 de agosto último.

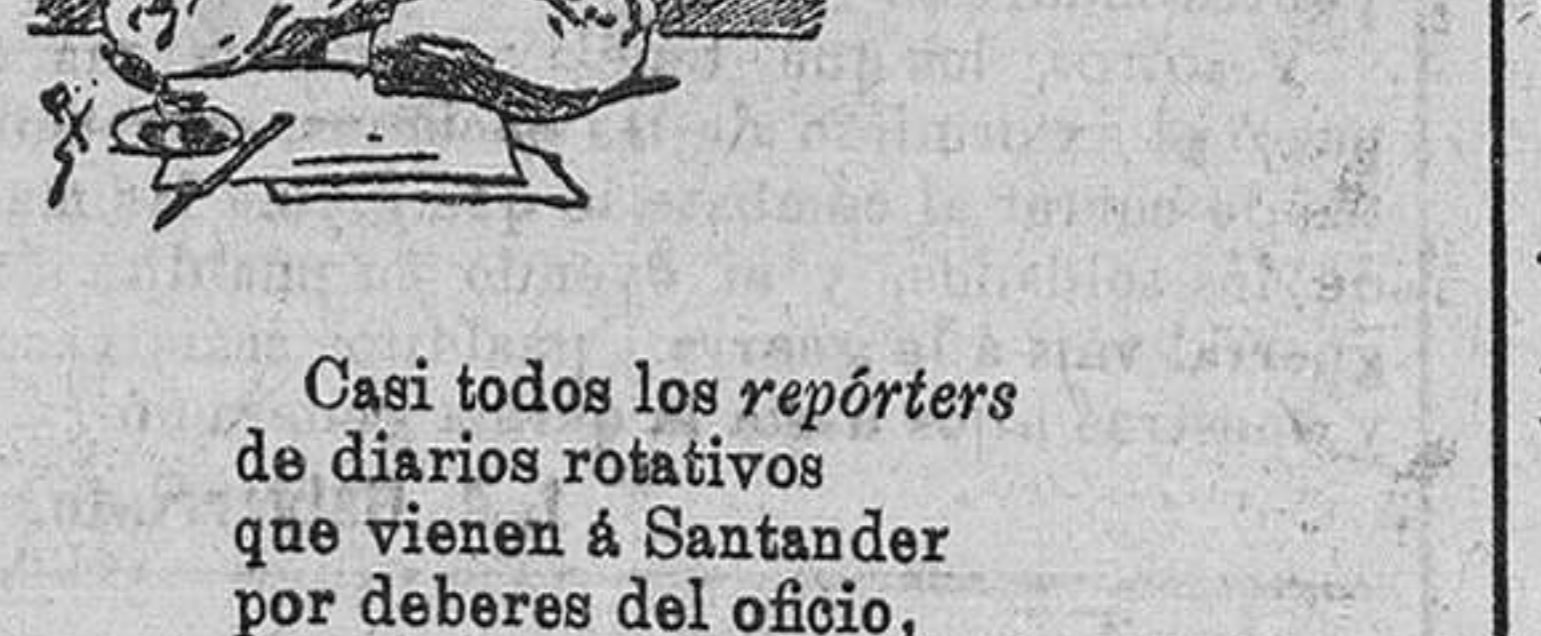
La jaqueca y todo dolor neurálgico desaparece á los cinco minutos con el Antibaqueca Quisada. De venta en todas las farmacias. 30-14

Sobre fincas rústicas

En esta provincia y sitio de fácil comunicación se preparan de 2 á 3.000 duros. Informarán en la Administración de este periódico.

Caballo de silla

Se vende uno joven y alzada 7 cuartas justas. Informarán en esta administración.



Casi todos los reporteros de diarios rotativos que vienen á Santander por deberes del oficio, para informar por telegráfico, si lo permiten los hilos, de sucesos importantes dignos de ser transmitidos, casi todos, al meterse á dar detalles marítimos meten la piana, y adviértase que piana y no plata digo en la ocasión esta, por cuestión de compañerismo.

Para ellos, cuando se embarcan, el mar siempre está bravísimo y las olas gigantes imponen con sus bramidos; pero el deber les obliga á despreciar el peligro y á él se lanzan en un bote con dos tablas construido que es juguete de las olas, que amenazan sumergirlo. Ellos han estado expuestos, por su deber impelidos, á ser pasto de los peces, no habiendo así sucedido porque era el patrón del bote un excelente marino y sortó con pericia del oleaje los ímpetus.

Fuera de aquí los lectores se sienten muy conmovidos con la relación patética de los ciclones marítimos; pero aquí donde nosotros las borrascas no hemos visto al leer los telegramas ¡vaya lo que nos reímos! Por supuesto, es natural que vean grandes peligros en el menor oleaje de la mar, los que no han visto más marejadas que las del Estanque del Retiro, que es un mar artificial que funciona los domingos. Luego, cuando á Madrid vuelven los reporteros susodichos

como alguno les pregunte es el Inglés ó en el Suizo: —¿Qué contais del mar Cantábrico? les contestarán, de fijo: —Que para ser de provincias es un mar de muchos bríos!

Ha fallecido en Pontevedra una mujer que tenía 108 años de edad.

El periódico que da la noticia dice que cuando ocurrió la invasión francesa había contraído matrimonio.

Se casó entonces á la edad de 12 años, que me parece mucho madurar. Dejó cuatro hijas, la mayor de las cuales tiene más de ochenta y seis años. Compadecido á esas pobres hermanitas. ¡Tan niñas aún y ya sin madre!

Pues en Solares he visto antes de ayer á otra señora de por allí que tiene 102 años cumplidos. Y se mantiene sana y ágil y con pulmones para vivir otro tanto.

También ésta tiene hijas de ochenta y tantos años de edad. Dios la conserve la salud para que no se malogre. Sería una lástima que se muriera por efecto de la dentición ó de la tos ferina.

Se ha celebrado en Sueca una corrida de vaquillas bravas que dieron la jaqueca á los diestros, aunque eran unas pavaas, pues todos de uno estaban huecos y se hicieron los suecos.

Salí uno con un par de banderillas intentando clavarlas varias veces en la tripa, en el rabo, en las costillas sin pret

Así se asegura que se acordará en la reunión que celebrará esta tarde los directores de los periódicos.

Partida

Dice El Liberal que se confirma la aparición de una partida en Bordeleta, cerca de Lérida.

El ministro de la Gobernación dice que es falsa la noticia.

Madrid 6—3 10 t.

Detenidos

El ministro de la Gobernación confirma que han sido detenidos 29 republicanos de los que se reunirán en Cruz Cubierta y su jefe Ramón Pichot.

Los carlistas

La minoría carlista del Congreso se propone pedir por escrito al marqués de Cerralbo las instrucciones a que deben atenderse en los debates parlamentarios. Han tomado este acuerdo en vista de que Cerralbo no viene a Madrid tan pronto como se creía.

RICARDO.

BOLSAS

Table with columns for MADRID, DIAS 6 and 5, and PARIS. Lists various financial instruments and their values.

COTIZACIÓN

de las operaciones verificadas en el día de ayer por los Corredores del Colegio de esta plaza. Acciones Compañía de Tabacos... 228-00

Café-restaurant del Ancora

Gran concierto para hoy por el sexteto que dirige don Jaime Valls.

YA VIENEN todos los días, frescas, las esquisitas panfollitas, tortos y rosquillas de Reinosas.

AVISO

Para obtener los pavimentos de mosaicos y baldosa de excelentes resultados, cómprese siempre acreditada los que fabrica la casa de

Venancio Valderrama

Bargos. 39 y 41, Santander

ORO

Billetes extranjeros se cambian a los más altos precios.

COBRE. San Francisco, 11

VILLA DE SUANCES

Traspadada recientemente esta casa y efectuada las importantes reformas, su nuevo dueño ofrece al público en general un servicio esmerado y económico, tanto en comidas como en vinos, con especialidad tintos, blancos y manzanilla.

El Renacimiento

Gran Hotel de Fermín García LIÉRGANES

El dueño de este establecimiento, tan favorablemente conocido tanto en la provincia como fuera, ofrece a sus numerosos amigos y favorecidos todas las comodidades de una esmerada asistencia y confortable mesa a precios económicos.

El Hotel está situado a pocos metros del balneario, las habitaciones espaciosas y el mobiliario todo nuevo.

FÁBRICA METALÚRGICA MONTAÑESA



Planchadora Se planchan camisolas a 20 céntimos; cuellos y puños 15. También se lava. Calle de la Blanca, 11, 4.º

VICENTE TOBAR ALBAÑIL, se compromete a forrar toda clase de calderas y construcción de chimeneas y hornos de panaderías. Ruamenor, 7, 2.º 15a10

COMPañÍA DEL FERROCARRIL MINERO CASTRO-ALEN

El Consejo de Administración convoca a los señores accionistas a junta general extraordinaria que se celebrará en las oficinas de la Compañía el día 14 del próximo mes de septiembre, a las once de la mañana, con el objeto de tratar y resolver sobre el aumento de capital social, creando mil acciones especiales de a 500 pesetas cada una.

Se recuerda a los señores accionistas que para poder asistir a la junta es indispensable cumplir lo preceptado en el artículo 20 de los estatutos, depositando en la caja de la Compañía con cinco días de anticipación las acciones que posean ó los resguardos de depósito de las mismas, en cambio de lo cual se les entregarán cédulas nominativas de entrada.

Para mayor comodidad de los señores accionistas residentes en Bilbao se ha dispuesto que los que lo deseen puedan hacer los depósitos en la misma villa, en las oficinas de don J. Rufino de Uráburu, calle de Colón de Larreategui, número 5, donde serán provistos de las cédulas de entrada.

Castro Urdiales 20 de agosto de 1898.—El presidente del Consejo de Administración, Mateo Gómez.

PATATAS

Se venden por carros desde 100 arrobas en adelante. Informará Clemente Cubas, en Hoznayo.

Sellos usados de Cuba y Puerto Rico actuales, se compran a dos pesetas el ciento. Aracillo, 19, tercero, de una a tres.

Señora desea uno ó dos huéspedes con asistencia ó sin ella. En esta Administración informarán.

Advertisement for Fenitrolio, a disinfectant. Includes text: 'Desinfectante poderoso antiséptico para evitar el contagio de VIRUELAS, Fiebre amarilla, Cólera, Escarlatina y toda clase de enfermedades con tagiosas.'

Ultima hora

Recibidos después de las 3:35 de la mañana Madrid 6—9:30 n.

En el Congreso

En la sesión celebrada esta tarde en el Congreso, el señor Suárez Inclán defendió una proposición en la que pedía que se mejorase la estancia de los soldados repatriados en los lazaretos, y señala las deficiencias que se notan.

Le contestó el ministro de la Gobernación y le interrumpió vivamente y repetidas veces el señor Suárez Inclán, hasta el punto de hablar los dos al mismo tiempo.

Los señores Junoy, Ojeda y Sol y Ortega piden antecedentes de la rendición de Santiago y del desastre de la escuadra. El general Correa ofreció complacerles aunque poniendo limitación al envío de documentos que afecten directamente a los intereses nacionales.

El señor Blasco Ibáñez culpó al Gobierno del espectáculo que se está dando en la repatriación de los soldados, casi abandonados a sí mismos.

El señor Romero Robledo se ocupó de la carta del general Chinchilla a los periódicos y preguntó si para que la disciplina del ejército no padezca, y sea éste mantenedor del orden y de las instituciones es necesario amordazar a la prensa.

También preguntó si se han depurado las responsabilidades contra los culpables de la situación en que se encuentran los soldados, y a qué obedece el excesivo número del reemplazo actual.

Pidió que se le facilitaran íntegras las actas de las capitulaciones de Santiago y de Manila y los telegramas cambiados entre el Gobierno y los Capitanes generales de Cuba y Filipinas.

Le contestó el general Correa, quitando importancia a la carta del general Chinchilla y fundando el llamamiento de tantas fuerzas en la necesidad de relevar a los cumplidos.

Las conversaciones que había en el salón impidieron oír lo demás que dijo el ministro de la Guerra.

Rectificó el señor Romero Robledo. El señor Labra pidió documentos relacionados con los asuntos de la Guerra y el Congreso pasó a reunirse en secciones.

Madrid 6—10 n. Será canard

Telegrafían de Washington que el Gobierno americano ha recibido un telegrama del Gobierno español pidiendo que los Estados Unidos ejerzan gran policía en ciertos puertos de Filipinas.

Comisión de evacuación.--Puertos de embarque.--Viveres.

Dicen de Nueva York que la comisión de evacuación de Cuba marchó ayer para la isla.

Se ocupará también del traslado de los archivos catastrales y del registro civil; de estudiar los puntos en que han de establecerse guarniciones americanas y de los lugares de embarque de las tropas españolas.

Añade el telegrama que el general Blanco propuso admitir viveres de los Estados Unidos a condición de que los funcionarios españoles los distribuyan.

Los norteamericanos no admitieron esta condición.

De Manila

Un despacho de Manila dice que los insurrectos continúan construyendo trincheras al Norte de la ciudad y se han apoderado de las conducciones de aguas.

Dentro de la ciudad ha promovido varias huelgas el elemento indio, originando la interrupción de los tranvías.

Ayer se publicó el primer número de un órgano de los insurrectos titulado La Independencia.

Los habitantes de Pargasín de Ilocos se amparan bajo el pabellón español, prefiriendo la dominación española a la tagala.

Los tagalos han invadido la provincia de Pangasinán, apoderándose de las provisiones.

Sigue la agitación en toda la isla. Las tarifas de Aduanas serán un 30 por 100 más bajas que las españolas.

Advertisement for DOTESIO pianos. Text: 'ESTABLECIDO HACE QUINCE AÑOS MAS DE 1.000 PIANOS VENDIDOS POR DOTESIO SIN TENER NI UNA RECLAMACION CADA DIA DAN MAYOR SATISFACCION'.

COLEGIO 'LEON XIII,' DE 1.ª y 2.ª ENSEÑANZA INCORPORADO OFICIALMENTE AL INSTITUTO PROVINCIAL

Desde el día 1.º de septiembre quedará abierta la matrícula para los estudios del Bachillerato.—Numeroso claustro de profesores, todos titulados.—Excelentes resultados en los exámenes.—Clase de Taquigrafía. Pídanse Reglamentos al director

Don Ramón Noval y Cagigal LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS DAOIZ Y VELARDE, 5, 1.º

Madrid 6—10 15 n. Más que regresan El día 2 zarpo de Caimarera el León XIII con 1.500 repatriados más, 500 de ellos enfermos.

Créese que conduce a Toral, pues éste marchó a Guantánamo hace varios días.

De Visayas

Un telegrama oficial de Ilo-Ilo da cuenta del viaje realizado por la escuadrilla organizada por el general Ríos, la cual ha recorrido las islas del Archipiélago visayo y Mindanao, sin novedad.

No encontraron ningún buque sospechoso, lo cual hace creer que los tagalos han desistido ó retardado la expedición que proyectaban enviar a las Visayas.

Los republicanos

Se ha reunido la minoría republicana. Aunque tienen presentada una proposición para que el proyecto de la paz se discuta en sesión pública, esperarán a que se plantee el asunto en el Congreso a fines de semana, y entonces promoverán discusión, formulando una protesta y retirándose del Parlamento.

Tranquilidad.--Ni rastro.--Detenciones arbitrarias

Telegrafían de Barcelona que allí se ha sabido con la mayor indiferencia la noticia del levantamiento de una partida y el día ha transcurrido sin que en lo más mínimo se alterara la tranquilidad.

Regresaron las fuerzas sin haber encontrado rastro de los sediciosos.

La opinión va tomando a broma el suceso.

Entre los detenidos hay muchos que no pertenecen a ningún partido político. Como las detenciones se hacen verdaderamente a bulto, se continúa poniendo

en libertad a los detenidos. Accidente ferroviario

Telegrafían de Nueva York que el tren de Albany a Montreal chocó con un vagón de mercancías, resultando 18 muertos y 10 heridos gravísimos.

Bombardeo

Un telegrama que se acaba de recibir en este momento dice textualmente: «Candía bombardeada».

De Washington

Telegrafían de aquella capital que el Gabinete discutió la petición del Gobierno español respecto de enviar barcos de guerra a Filipinas para repatriar a los españoles.

No se acordó nada en definitiva. Se asegura que Mr. White ha renunciado a formar parte de la comisión de la paz.

El almirante Cervera visitó a los marinos españoles, los cuales le acogieron con entusiasmo. Volverá por Baltimore esta noche, siguiendo a Portsmouth, donde embarcará en el vapor City of Rome con rumbo directo a España.

León y Castillo.--Un Toisón

Anoche llegó a esta población el señor León y Castillo.

En breve regresa a París, llevando el Toisón que le ha sido concedido al Presidente de la República, Mr. Faure.

Caballo perdido

El día 2 del actual desapareció de Peñacastillo un caballo color avellana clara, con una T en el brazo izquierdo, alzada 6 1/4 cuartas. El que lo haya encontrado puede dirigirse a esta administración ó a don José García Ríos en Peñacastillo, donde se le gratificará.

—Pero al ser oro—murmuró,—la luz no tendrá brillo. Manon no deja duda en este punto.

Dichas estas últimas palabras, sin percibirse de que era más de media noche, sin consultar el calor, que era demasiado fuerte, sin ver el crisol, que aunque de excelente barro, empezaba a cuartearse, Martín cogió una de las redomas y vertió en el crisol unas gotas de un líquido; el punto brillante reflejo iluminó la estancia; el tubo que comunicaba con la redoma se enrojeció, como si del crisol hubiera salido una lengua de fuego; y el químico, satisfecho de tales muestras, exclamó: —¡Oh! ¡ya toco el fin! Mi padre decía bien, dentro de una hora esta vasija encerrará pasta de oro, y como Arquímedes podrá exclamar: ¡Eureka! ¡Eureka!

Tomó un frasco que llevaba siempre consigo y alzó la mano para verter una gota en el crisol.

Una gota, solo una... Pero Martín en aquel momento fue interrumpido por un ruido a su espalda, como si la puerta de la estancia se abriese, y ni aun tuvo tiempo de ver quién entraba, porque al distraerle aquel ruido, su mano, en vez de una, había vertido dos gotas del terrible líquido...

Al punto una explosión retumbó la casa y el sabio cayó junto a su hornillo hecho pedruzcos, de donde se escapaba como lava hirviendo un líquido que tenía el

Sin embargo, un primer pergamino medio escapado de la cartera mostraba este apellido al alquimista: —Sombrenil.

—¡Bah! tiempo tengo de leer esto—dijo,—y arrojó la cartera en un rincón.

Experimento

Colocóse delante de su hornillo, instrumento en el cual había hecho ya tantas experiencias, no sin haber puesto en su rostro la máscara de hierro de que se servía para estos ensayos en que empleaba ácidos u otras substancias inflamables.

Cuando fue media noche, Martín puso un crisol al fuego y le dejó casi enrojecer. Sobre una mesa a la izquierda tenía ordenadas multitud de redomas herméticamente cerradas y conteniendo líquidos ó pastas de oro en partículas.

En otra mesa a la derecha había otra vasija llena de un líquido compacto de mercurio ó plomo derretido, y un tubo correspondía de esta vasija a la superficie del crisol para transmitir el vapor que se elevaba de este último instrumento. Martín hizo una señal con tinta roja sobre la vasija y murmuró: —Cuando este punto se transparente, la luz brotará y esta luz será oro, pero... Y al pronunciar este pero, el sabio escondió su frente en la mano.

aquí mismo convencido de que iba a encontrar el gran secreto soñado por tantos sabios! ¡Quizá no me engañe... quizá lo he conseguido! ¡porque esta masa que toco a mis pies es oro, no lo dudo, pero estoy ciego, y este oro fabricado por mí, ni aun ya puedo verle! ¡Oh, maldición! ¡La ciencia se vuelve contra mí, mi carrera ha concluido! ¡Creíame sabio y soy un ignorante, un idiota! Dios ha otorgado sus límites al entendimiento humano y me lo ha probado enviándome el castigo cuando yo esperaba tocar el triunfo!

Permaneció algunos instantes pensativo y continuó: —Y sin embargo, yo había conseguido, yo había acertado, si esa mujer ó ese hombre no hubieran entrado en tal momento y ahora tendría yo barras de oro!

Un ruido en la puerta de entrada anunció a Martín el regreso de la que aguardaba.

En efecto, era Anita que traía consigo lo que había pedido el hechicero, habiéndole costado no poco el reunirle, en razón a lo avanzado de la hora. Cogió Martín los ingredientes que trajo la niña, la dio cantidades para que las mezclara y empezó a bañar sus ojos con aquella composición, pero inútilmente; sus ojos no pudieron abrirse, estaba ciego para el resto de su vida!

Otro en su lugar hubiera proferido mil blasfemias. Martín, por el contrario, no dijo una palabra; y sin que creamos que

—¡Una pasión insensata!—dijo Martín con desdenosa sonrisa.

—¿Qué? ¿os parece extraño?

—Mucho.

—¿Por qué?

—Acaso la vida de un hombre es tan larga, su espíritu tan fuerte, sus sentimientos tan ilógicos, que pueda odiar al hermano de la mujer que ama, declarar su más mortal enemigo, perseguirle hasta la tumba y maldecir su memoria? Os equivocáis, caballero: vuestro odio es una mentira y no será más que una venganza, ni vuestro amor más que un capricho.

—Pero...

—Suponéis el odio un sentimiento estéril, el amor simplemente un deseo, y por el contrario, el odio que grita venganza es un sentimiento terrible, mientras que el amor es un sentimiento delicado que nos acerca a la divinidad, que nos hace vivir por la mujer que amamos y perder la vida por defender una flor, una cinta que ella haya tocado. Ya veis, caballero, que no se pueden unir en un pecho dos sentimientos tan contrarios.

El desconocido fijó en el hechicero una mirada profunda y parecía como fascinado.

—Sin embargo, caballero—balbuceó,—yo amo... yo odio, os lo juro.

—¡Desgraciado! no digáis eso, no os engañéis a vos mismo. ¿Queréis saber lo que os sucederá?

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESCUELAS DE DEFUNCIÓN, and PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. It lists subscription rates for different regions and advertising prices for various types of notices.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 15 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

Public services section including 'CORREOS' (mail routes), 'FERROCARRIL A BILBAO' (train schedules), and 'FERROCARRIL CANTÁBRICO' (regional train services).

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES. Advertisement for mineral water from Hoznayo, Solares, Insaluz, Marmolejo, Mondáriz, etc., sold at Farmacia del Doctor Hontañón.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS. Advertisement for a stomachic elixir, claiming a 98% cure rate for chronic diseases of the stomach and intestines.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESETAS. Advertisement for Sandalo Piza capsules, highlighting their effectiveness for urinary ailments.

Compagnie Générale Transatlantique. Advertisement for French mail steamships, featuring 'MAGNIFICOS VAPORES DE 4000 TONELADAS'.

Preparados oficiales. Advertisement for official pharmacy preparations from Farmacia de M. Díez Solórzano, listing various medicinal products.

Habana y Veracruz. Advertisement for the steamship 'VERMOREL' sailing from Santander to Havana and Veracruz.

AVISO. Public notice regarding the price of 'FINA-PORO-MEMBRANA RAMON' and other pharmaceutical products.

MAPA. Advertisement for a detailed map of the island of Cuba, available for purchase from the administration.

LA TOS FERINA. Advertisement for a cough syrup ('JARABE ANTIFERINO') by Dr. Sanz, claiming to cure the most stubborn coughs.

VENEREO-SIFILIS. Advertisement for a two-day cure for venereal diseases using 'PURGACIONES' (purgatives).

Gran Academia Casa-Pensión. Advertisement for a boarding school in Salamanca, offering education for students.

ANUNCIOS DE ESPAÑA. Advertisement for a publication or service related to Spanish advertisements, featuring a decorative border.

—¿Qué me sucederá?—repuso con ansiedad el desconocido. —Que os vengaréis del hermano y la mataréis, que más adelante seduciréis a la hermana, y para disculpar vuestra infamia os diréis también a vos mismo: «Me he vengado.»

—39— Anita se estremeció, recordó entonces cuanto se debía de aquel hombre y empezó a sobrecogerla el temor, pero en aquel momento Martín murmuró con voz débil: —¿Quién está aquí? —Soy yo, Anita. —No conozco ese nombre, pero quien quiera que seáis dadme por favor vinagre y agua, sufro mucho. ¡Dios mío! parece que mi cara y mis manos se abrasan y los ojos sobre todo. ¡Corred, corred! vinagre, sal, leche!

—38— brillo del sol y el color rutilante del oro... Aquella lava que se extendió por el suelo, puso fuego a los libros, a los papeles que se amontonaban por doquiera, mientras en el umbral de la puerta permanecía en pie la persona que había sido causa de aquel desastre con su llegada. Era una niña de catorce años, hermosa como un ángel que, muda de terror, helada de sorpresa, sin fuerzas para huir, sin ánimo para acercarse al hombre que había tan torpemente distraído en su ocupación, era imagen viva del espanto.

—35— Aquí se detuvo Martín comprendiendo que divulgaba su secreto y se detuvo a tiempo de oír murmurar a al desconocido: —Bien me habíais dicho. ¡Está loco! —¡Loco!—dijo friamente Martín,—es posible. Acabemos esta conversación que debe fatigarnos. —Imposible, ¿y mi historia? —Renuncio a ella. —Guardadme al menos esta cartera. —La guardaré. —No la entregaréis más que a mí. —Lo haré así. —Gracias y adiós. El desconocido se alejó murmurando entre las sombras de la noche: —El adivino lo ha dicho; seduciré a la hermana y podré decirme también: «Me he vengado.»